



CONCAPA

COMUNIDAD VALENCIANA



Las APAS y la Ley de Calidad de la Educación



Discurso del Rvdm^o. Sr. Arzobispo de Valencia Don Agustín García Gasco



"Después de saludaros a todos y a todas y agradeceros la invitación de estar en estos momentos con ustedes o con vosotros, como Arzobispo lo que me interesa es el grado de salud que tiene la CONCAPA.

No voy a entrar en discursos sin preguntaros antes como estáis, como os encontráis. Y cuando hablo de salud, me refiero en primer lugar, a la CONCAPA en sí, como asociación, ésa diversidad que necesariamente se tiene que dar y que quiere también concurrir desde la complementariedad que tiene una asociación

con diversidad de miembros y donde la unidad es vuestro objetivo, también vuestro argumento.

Grado de salud de la asociación y grado de salud también en cuanto a lo católico, porque si realmente es una asociación de padres católicos, me interesa también saber qué grado de fe es en el que os encontráis, y, por tanto, la que tiene la familia, como un lugar educativo, en la que hay una referencia permanente, y en lo que todos deseamos que sea también la escuela, por lo menos si no en la escuela católica, a través de la clase de religión en la

escuela pública, esa referencia a Jesucristo como valor absoluto para nosotros y que tiene que ser también la fuente de los otros valores.

Yo creo que aún que sea el acto de clausura, podemos dialogar un poco con el Arzobispo sobre este tema.

¿Qué grado de unidad tiene la asociación? Y en estos momentos hay que convenir que efectivamente esa complementariedad es parte importante de lo que significa la asociación y sólo la unidad nos va dando la fuerza de la credibilidad.

acompañantes, los que tienen que sentirse los primeros en todo son los padres. Y por tanto la concapa tiene que ir formando conciencia de lo que significa este acompañamiento desde la familia. Y ayudar. Porque en la CONCAPA nos asociamos para ayudar para atender unas capacidades de presencia en la sociedad también. Y, por tanto, poder defender más y mejor aquellos valores que nosotros pensamos que tienen que darse en ese proceso educativo. Por eso la pregunta me parece oportuna. Yo no voy a inquietaros. Porque a mí me ha preocupado desde siempre, desde que era

"Me interesa el grado de salud de CONCAPA"



El Rvdm^o. Sr. Arzobispo de Valencia, D. Agustín García Gascó, en el acto de clausura. A su derecha., D. Rafael Monter, Pte. de CONCAPA-C.V.; a su izqda. El Secretario de la Federación de Valencia, Guillermo Pérez Bonmatí.

CONCAPA para la iglesia y también, por tanto para la sociedad, es algo muy importante. Y del grado de salud primero que preguntaba dependen muchas cosas. Y también la otra parte y es que aquí hay dos aspectos. Es también del grado de salud del que diríamos depende la fe.

Es una quemadura la que hay en la familia, en la CONCAPA. Y por lo tanto hay una preocupación por ese crecimiento, desarrollo y maduración de fe.

Porque si se dan esos dos aspectos, yo creo que es un instrumento para garantizar también en este marco en el que nos movemos, la calidad de la enseñanza. Porque la calidad de la enseñanza, no sólo es acompañar en el proceso. Pero el proceso considerado solamente en el aula. Es muy amplio ese proceso y son muchos los acompañantes, pero los primeros

secretario de la conferencia episcopal, e incluso poco antes, que era importante apoyar esta asociación, que, al mismo tiempo que lo que hacía era agruparse en toda España, también la comunidad valenciana lo hizo, y así, sumando, es más fácil conseguir los objetivos.

Cuando ésa diversidad no tiene conciencia de complementariedad, cada uno si desea lo mismo y eso acentúa en todo momento nuestra autonomía y nuestra independencia y posibilita la autosuficiencia, que implica un fracaso para lo asociativo. Hay que tener la valentía de sentirnos siempre necesitados del otro, y, entonces, es cuando caminamos hacia objetivos muy claros, con un esfuerzo también que compartimos todos. Pero bien, yo creo que si es suficiente la pregunta para qué, sin contestarme, continuéis y yo encantado, pero

me imagino que ,si hay alguno que quiere decir algo, yo no le quiero dejar sin la oportunidad de decirlo. Porque podrian decir que el arzobispo no dialoga, ha preguntado y luego no quiere saber nada.

¿Alguno quiere hablar?

¿Puedo intervenir, monseñor? Manifiesta JOSE MANUEL CONTRERAS.

"A mí me está dejando usted maravillado, por la familiaridad con la que..... No tenía el gusto de conocerle. Me había hablado de usted Rafa, presidente de comunidad valenciana. Yo no se. Me pasa como a María ángeles. No se decide muy a responder. Y me he estado pensando si intervenir o no, porque yo tengo conocimiento muy general de la organización. Pero como le veo a usted que me mira insistentemente, yo creo, además, le puede venir muy bien mi intervención.

Esta organización es complejísima. Aquí tenemos un representante sindical, y a veces se nos equipara con una organización sindical. Es más compleja nuestra organización. Por mi sensación, aquí hay personas mucho más veteranas que yo en CONCAPA, en mi corta experiencia, puedo decir que la organización

está más unida que nunca. Es una sensación personal. Pero me he pateado toda España, desde Galicia hasta Canarias, desde Cataluña hasta Extremadura. De hecho, esta mañana lo he dicho en la inauguración, la valenciana es la última comunidad que me faltaba visitar. No quiere decir esto que no haya tenido contacto con las personas de la comunidad valenciana. Al contrario.

Evidentemente, vivir el espíritu católico, la iglesia familiar, es lo que nos va a dar consistencia a esta organización. Y esa crisis que usted conoce también como nosotros y que vemos en nuestros padres, es la que nos está abocando a una pobre participación. Y no estoy particularizando. La incoherencia, desde el punto de vista educativo de muchos de nuestros padres. De manera que en cuestión de los dirigentes la organización está más unida que nunca. Me preocupa las nuevas generaciones.

Le contesta el ARZOBISPO: Hay un primer aspecto muy claro: si llevamos el apellido de católicos, no podemos desentendemos. Cuando queremos trasladar a la sociedad un modelo de escuela que se diferencie de los demás, y que no es excluyente, ese modelo no se podrá





realizar coherentemente si no tiene identidad propia.

Os insisto, esa identidad hay que conseguirla. Ese grado de salud hay que conseguirlo. Saber hacia donde se va. Y qué modelo de educación es el que nosotros deseamos. Por eso, si es un derecho constitucional el elegir la religión para el hijo, es un derecho de los padres, y que en el momento que se descuida se está perjudicando la educación de los hijos.

Lo que hace la iglesia es responder a las llamadas que le hace el gobierno, cuando hay un número determinado que quiere religión para sus hijos. El derecho es del padre y hay que asumirlo plenamente. En este proceso deben los padres estar presentes.

En la medida que la asociación tiene su grado de salud y tiene su presencia en la sociedad, es un ejemplo para ella. Marca un modo de que la familia se implique en ese proceso educativo.

Hay que estar siguiendo el proceso educativo y viendo qué le enseñan a nuestros hijos. Hace falta que en la escuela, en la familia, y en la sociedad haya un compromiso de educar íntegramente, con una antropología sana que éste fundamentada en toda la verdad, la justicia y el amor.

Ayudarle a que descubran nuestros hijos donde está el mejor modo de vivir, de sentir y conocer.

La calidad de la enseñanza depende de personas concretas. Necesitamos construir una sociedad que, desde los caminos de la paz, tenga la garantía del respeto.

Necesitamos personas capaces de estar presentes en el lugar donde se encuentren para ser portavoces de un mensaje hacia un mundo mejor.

Os animo a que intervengais como protagonistas en ese proceso educativo que está abierto a la colaboración de todos.

Si no hay libertad de religión, no hay libertad de enseñanza. La libertad de enseñanza pasa porque sea no solamente en el plano jurídico, sino económico y real.

Muchas gracias."

Le contestó RAFAEL MONTER: "Don Agustín, la salud de CONCAPA, esta fenomenal, gracias a la recetas del doctor que hemos tenido delante."

Vista general de la Sala, durante el discurso de D. Agustín García Gasco

